



Todas las Comunidades.

*Nuestra hermana Marina Pérez Castrillo (María Rosalina) de la comunidad de Benavides de Órbigo, (León), murió en la paz del Señor, a los 85 años de edad y 61 de vida religiosa, **el 27 de marzo de 2020.***

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos (q.e.p.d.)

Madrid 27 de marzo de 2020



Nuestra hermana Marina, nació en Estébanez, provincia de León, España.

En la Casa Madre, septiembre de 1952 comenzó su etapa de noviciado, llegado su momento hizo la Profesión temporal y también la Profesión Perpetua.

Su actividad y misión la comenzó como educadora de párvulos en el colegio Santa Engracia, Madrid, para pasar al año siguiente a Ayllón, Segovia, dónde siguió con la misma actividad, ampliándola con las clases de mecanografía y taquigrafía. Al cerrar el colegio de Ayllón en 1967, fue destinada a Llanes, Asturias, donde permaneció 41 años. Allí añade a su tarea-misión la inserción en la Parroquia como catequista y grupos de renovación en el Espíritu. Por su manera de ser conectó muy bien con la espiritualidad de estos grupos.

Llegó a Arenas de S. Pedro, Ávila en 2008. En la comunidad realizó tareas propias de la casa, en el colegio colaboró en la portería, comedor de niños, y se integró en la parroquia con catequesis y grupos de Formación.

Las hermanas destacan de su vida:

- La gran devoción que tenía a la Virgen María y al Espíritu Santo
- Era persona de oración y trataba de llevarla a la vida
- Su disponibilidad ante necesidades de las hermanas
- El desprendimiento, cuando se le ofrecía algo no quería acumular cosas.
- Se mostraba abierta y cercana a la gente siendo acogedora y creando amistad con las personas que se relacionaba.
- Le gustaba participar en encuentros tanto del Instituto como de la Parroquia.

Su salud frágil, en estos tres años últimos, se agravó en el mes de febrero permaneciendo 40 días ingresada entre Talavera de la Reina, Toledo, y Madrid. Es dada de alta clínica el día 6 de marzo. Después de unos días, un tanto recuperada en la comunidad de Benavides de Órbigo, León, sufre un retroceso y su estado de salud fue deteriorándose hasta hoy que fallece, después de cumplir ayer 85 años.

Gracias, Marina, por tu buen ser y hacer. Tu testimonio permanecerá siempre entre nosotras. Que el Señor te conceda la plenitud de su gloria.